



EL ARTE EN LA ARGENTINA

NOTAS DE BUENOS AIRES

BIBLIOTECA NAC. MEXICO

POR R. LEGUIZMON

UNA emoción del paisaje, poético y penetrante; una sensación pagana del color; un espíritu enamorado del alma de las

cosas; un poeta que pinta y un pintor que sueña... Adolescente que al entusiasmo juvenil une la disciplina serena de su arte, Octavio Pinto, el meritorio artista de Córdoba, ha realizado ya una obra bella que vale tanto por lo que representa como por lo que augura. Un viaje místico a Bolivia—el misticismo de las almas intensas frente a la naturaleza abrupta y desolada—inspiró a Pinto telas luminosas y dibujos, sombríos valles sonrientes, paisajes roqueños, cielos fantásticos, ruinas seculares. Largas horas de meditación y ensueño en sus jardines cordobeses, comunicaron a sus apuntes ese ambiente melancólico de la belleza pensativa... Porque Octavio Pinto es tan poeta con la pluma como con el pincel. Y sus temas predilectos son la fuente que llora no se sabe qué pena, el

sauce que se inclina hacia un regazo invisible, el álamo suspirante, la fronda, la senda, el lago; elementos y aspectos de la poesía abandonada de los parques....

Octavio Pinto es un enamorado de la belleza mística de las cosas, un poeta que sabe interpretar con fidelidad y evocar con emoción. De ahí que haya en sus telas un alma, vigorosa a pesar de la debilidad emocional en que se envuelve.

En el actual Salón de Bellas Artes, ha expuesto Pinto tres hermosas telas que han merecido el aplauso de los entendidos, despertando emociones dignas del ideal que interpreta. Pinto, destinado a grandes éxitos, afirma con ello su personalidad.



O. Pinto.

En el salón Witcomb ha expuesto una serie de obras interesantísimas el pintor don José A. Merediz, quien regresa al país después de largos años de ausencia.

Merediz ha hecho algo más que pintar, llegando a dar forma concreta al ensueño